

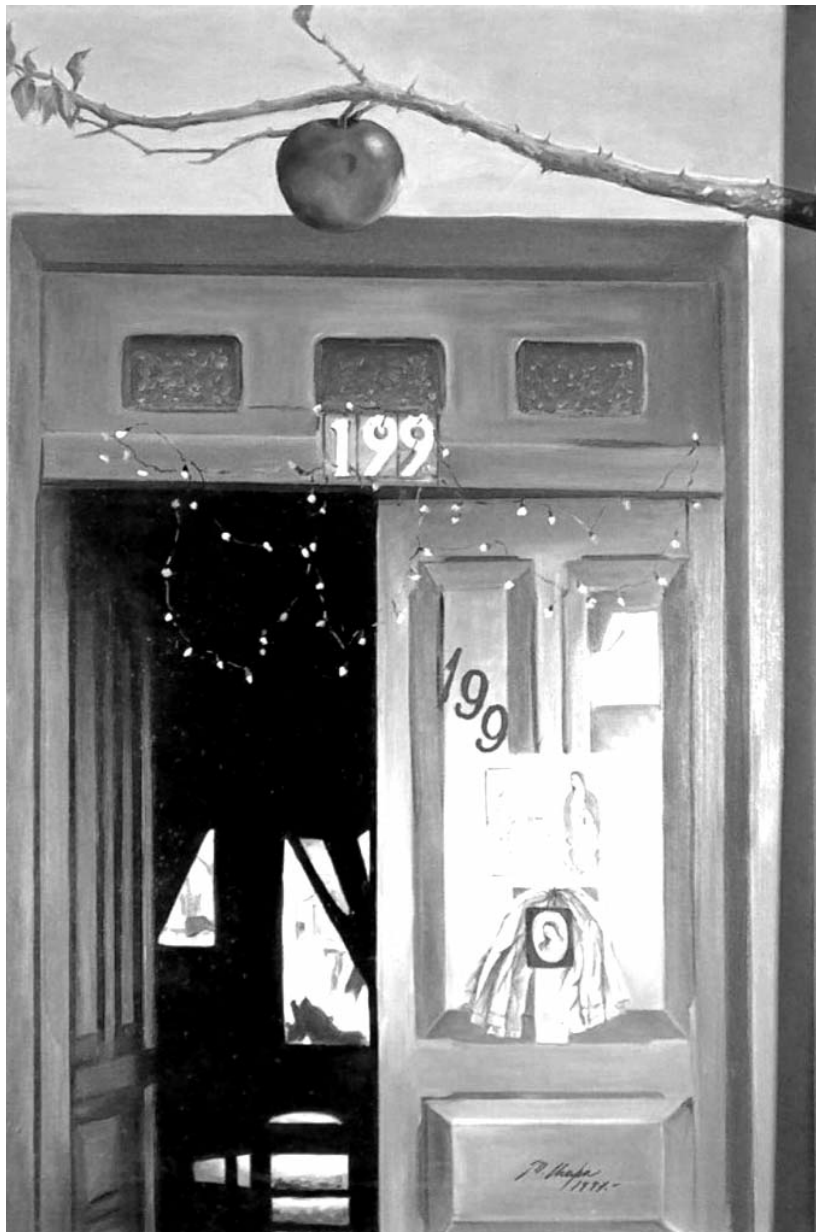


# mesita DE noche

P A T R I C I A Z A M A

## Celebrar con libros

A manera de celebración por su larga trayectoria literaria, periodística y de promotor cultural, René Avilés Fabila (RAF) acaba de publicar *Antigua grandeza mexicana. Nostalgia del ombligo del mundo* en una bella edición con el sello de Porrúa. Se trata de un libro en cuyas páginas el autor muestra su propia visión de la ciudad. Entrevistado con motivo de la serie de homenajes que se le han rendido por su labor literaria y periodística, comentó a Eve Gil: “Vivo básicamente de la academia y es un lugar donde además se estimula el espíritu crítico porque hay libertad de cátedra. Por eso estoy en la universidad pública porque puedo decir lo que me dé la gana, siempre y cuando lo diga inteligente y razonablemente, y lo pruebe”. Para RAF el periodismo es crítica. “No veo ninguna razón para elogiar. Que saludo a algunos, pues sí. Conozco a todos porque llevo en esto muchos años”. A su juicio, el Che Guevara es el mode-



lo de revolucionario y “tiene la ventaja de haberse muerto a tiempo, im-poluto, y a la edad de Cristo”. René Avilés Fabila, anunció que la revista *El Búho* se alojará en Internet a partir de este año debido a que ya no puede pagar los 50 mil pesos mensuales que cuesta la edición impresa.

### El trabajo de las consortes

La escritora Sara Sefchovich declaró que las esposas de los presidentes no cuentan para nada, la gente no considera que su trabajo sea importante y “es como si nada más fueran un estorbo, un gasto y una molestia”. Agregó que la asistencia social en el siglo xx la encabezaron las señoras pero nadie le da a eso ninguna importancia. En el caso de Martha Sahagún, ella hacía creer que mandaba más que el presidente y que Fox “hasta cometió la tontería de decir que eran una pareja presidencial”. En el caso de la actual primera dama, Margarita Zavala, dijo que está atenta a lo que sucede, cumple con una función clara dentro del gobierno y de las decisiones de su marido. La diferencia es que Martha Sahagún no tenía carrera política, fuera de que perdió en Celaya, mientras que Margarita Zavala sí la tiene y “los mexicanos lo vemos y conocemos las diferencias, no somos ningunos tontos”. A propósito de la tercera edición de su libro *La suerte de la consorte* la entre-

vistó Karla Garduño Morán para el *Reforma*.

### Efecto Facebook

Mark Zuckerberg, creador de Facebook, opinó que la película *La red social* seguramente es divertida, pero es ficción porque en su vida “no hay tanto drama”. Él es hijo de un dentista y de una psiquiatra, tiene tres hermanas y acaba de donar cien millones de dólares a las escuelas públicas de Nueva Jersey. En Facebook se define así: “Quiero hacer del mundo un lugar más abierto”. La película está basada en el libro *Multimillonarios por accidente* y Mark Zuckerberg ha permitido que el periodista David Kirkpatrick escriba otro titulado *The Facebook effect*. El cineasta David Fincher dijo que centraron la película en la historia del proceso judicial. El semanario *Time* designó a Mark Zuckerberg el hombre del año.

### Efecto Twitter

Dick Costolo (47 años), uno de los fundadores de Twitter en el 2004, declaró que seguirá siendo de 140 caracteres, que llegarán a mil millones de tuiteros, 400 millones más que Facebook y que están descubriendo un nuevo tipo de publicidad pero que el objetivo principal es “la experiencia de uso”, aunque “será un negocio multimillonario”. Ahora tienen 160 millones de seguidores pero cada día se registran 370 mil nuevos. La defi-

nió como una red de información en tiempo real que va “más allá que los medios”.

### En favor de las descargas gratuitas

El cineasta francés Jean-Luc Godard (80 años), que se hizo famoso desde su primera película *A bout de souffle* con Jean-Paul Belmondo y Jean Seberg, y ha escrito y dirigido durante cincuenta años, se ha declarado amigo de las descargas de Internet y enemigo de los derechos de autor y de las herencias inmobiliarias. Su más reciente película *Film socialisme* puede bajarse de Internet sin costo.

### Que pare el fuego de artificio

“Ahora empiezo a tener otras nostalgias”, dijo el Nobel de Literatura 2010 Mario Vargas Llosa. “Mi rutina, mi sistema de trabajo... La rutina de sumergirme en un proyecto literario porque es lo que me da orden en la vida. Cuando me salgo del orden aunque sea por razones exaltantes, como ha sido en este caso el Nobel, empiezo a sentirme fuera de mi salsa, un poco incómodo, y ya tengo ganas de que pare todo ese fuego de artificio que me rodea y volver a la tranquilidad de la lectura... Soy un Premio Nobel pero fundamentalmente soy la persona que era antes de recibirlo y voy a seguir siéndolo en el futuro”.

## La esclavitud en la Mirada de Mark Twain

“En un principio mi padre poseía esclavos, pero poco a poco los vendió y les alquilaba los suyos a los granjeros... Por una niña de quince años pagaba doce dólares al año, le daba dos vestidos de lino y de lana y un par de zapatos ordinarios... Por una mujer negra de veinticinco años, por lo general sirvienta en la casa, pagaba veinticinco dólares al año... Por una mujer fuerte de cuarenta años, para cocinar y hacer la limpieza, pagaba cuarenta dólares al año... y por un hombre sano pagaba de setenta y cinco a cien dólares por año, y le daba dos trajes de mezclilla y dos pares de zapatos ordinarios, atuendos que costaban alrededor de tres dólares”. Éste es un pasaje de la autobiografía del escritor angloamericano Mark Twain (1835-1910), reproducida en *Laberinto de Milenio* con traducción de Elisa Montesinos. La autobiografía, ahora sin censura, saldrá en tres tomos, el primero tiene 760 páginas y los otros dos, 600 cada uno. Del primer tomo se vendieron más de 300 mil ejemplares en las primeras semanas

## El Nobel que vivió en Jacona, Michoacán

Jean-Marie Gustave Le-Clézio (70 años), Nobel de Literatura 2008, declaró que el papel de la literatura

no es el de ofrecer curaciones, sino mostrar el lugar donde uno siente dolor. Entre sus proyectos mencionó una novela corta, un libro de cuentos y un ensayo sobre tres escritores mexicanos que lo marcaron durante su estancia en México: la poetisa Sor Juana Inés de la Cruz, el historiador Luis González y González y el narrador Juan Rulfo. Sobre su propia vida, dijo: “Nací y crecí en una burbuja de la isla Mauricio. Fui a París y me asustó la superficialidad. Me pareció tan fútil que no pude aguantarlo. Siempre he vivido en lugares donde la vida es más sencilla y más fácil de entender. Especialmente, en el pueblo mexicano Jacona de Plancarte, Michoacán, donde pasé quince años”. Lo entrevistó Juan Cruz para *El País Semanal*.

## Novedades en la mesa

*De paso*, de Tayde Bautista, Premio Nacional de Cuento “Juan Vicente Melo”; *Últimas Noticias*, de Marco Aurelio Carballo, Premio Nacional de Novela “Luis Arturo Ramos”; *La memoria del cuerpo. Salvador Elizondo y su escritura*, de Francisco Serratos; *Balas de salva* (novela) y *Andy Watson. Contador de historias* (cuentos), de Marcial Fernández, todas ellas publicadas por Ficticia Editorial... *Mickey y sus amigos* (Ediciones Cal y Arena), de Luis Arturo Ramos. Es la historia de una chica

que trabaja dentro de una botarga... *Murió antes de partir* de Laura Bolaños Cadena, Premio Nacional de Novela Jorge Ibargüengoitia 2010 (Instituto de Cultura de Guanajuato/Ediciones La Rana), que muestra la lucha entre la pasión y la culpa, en una época de fuerte represión sexual... *Las historias más negras de narco, impunidad y corrupción en México* (Debolsillo) y *Villa, Sofía Loren y los sandinistas (El Financiero)*, de José Reveles. En estos libros el autor denuncia las complicidades entre delincuentes y funcionarios, y busca la verdad en el fondo de las montañas de comunicados oficiales.

## Mundo editorial

La agente literaria Carmen Balcells (80 años) le vendió al gobierno español su archivo en el que hay documentos, manuscritos y cartas de negociaciones de escritores como Gabriel García Márquez, Mario Vargas Llosa, Pablo Neruda, Camilo José Cela, Manuel Vázquez Montalbán, Juan Marsé, Carlos Fuentes, Alfredo Bryce Echenique y otros... Jorge Herralde decidió vender Anagrama, fundada en 1969, a la editorial italiana Feltrinelli, aunque la seguirá dirigiendo hasta el 2015. En Anagrama han publicado novelistas angloamericanos, ingleses, españoles y los mexicanos Guillermo Fadenelli y Daniel Sada. 🐱

# Mientras la voz es nuestra\*

## de Jaqueline Bernal Arana

ROBERTO BRAVO

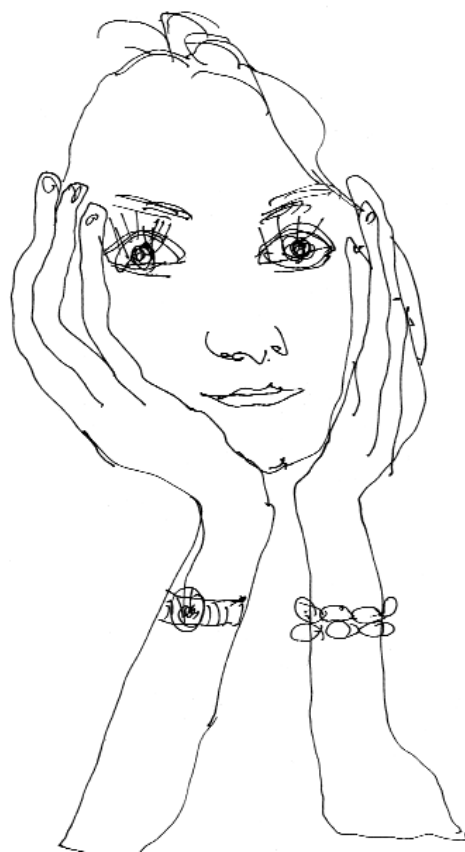
El Búh 44

Expresión sin sentido no significa nada, no puede vivirse sin el mínimo de sentido, trátese de literatura o de hechos históricos; y ese sentido lo da un lugar y el tiempo. Para algunos un relato literario, una novela, un cuento es un universo absoluto fuera del tiempo, dicho de otra manera, son una ficción atemporal. Esta interpretación que pretende despojar al fenómeno literario de realidad otorgándole la cualidad de una cosa más para el entretenimiento del hombre contemporáneo en el mundo es un absurdo, y es ajena a la esencia del discurso poético. La literatura a diferencia de la música y las artes plásticas es un arte reflexivo, y ese pensar es inseparable del ser humano y en el caso de la literatura mexicana es parte constitutiva de nuestra existencia como nacionalidad, es decir el mundo que encontramos cuando nacemos y el que vivimos. Así que cuando hablamos del lenguaje, de la poesía y del arte hablamos de la existencia, mejor dicho, hablamos de la comprensión de la existencia y ésta es múltiple, tan diversa como personas la viven. Nada da más miedo que la libertad con la que asumen su vida los otros, los demás. Ese pavor a inventar las leyes, las reglas, los diques, y lo injusto.

Jaqueline Bernal Arana en *Mientras la voz es nuestra* está consciente de esa diversidad y nos muestra cómo no es posible atraparla solamente con un sistema de análisis que la decodifique y la haga comprensible para encontrar la pregunta eje de su libro que se hace cuando analiza la obra de Beatriz Espejo: ¿en qué artilugios se apoyan las virtualidades de un texto, no sólo para instaurar los mundos posibles, sino para "hacer creer", para despertar la vivencia de la ficción?

*Mientras la voz es nuestra* de Jaqueline Bernal da cuenta de textos emblemáticos de Guadalupe Dueñas, Adela Fernández, José Emilio Pacheco, Beatriz Espejo, Josefina Estrada, Felix Romeo, Mónica Lavín y Rosina Conde. Describe y asocia los fundamentos de la crítica especializada a los textos de los escritores mencionados y con esos marcos teóricos estudia sus características en un desarrollo fenomenológico intachable:

Al tratar la obra de Guadalupe Dueñas adopta la crítica literaria feminista que le permite interpretarla y define a la autora desde su contexto, desde su mundo interior e identifica los rasgos distintivos de su literatura.



Javier Anzures

Para descifrar la cuentística de Adela Fernández se apoya en la teoría psicológica sobre lo siniestro que usa Freud para analizar una obra de Hoffmann. Lo maligno se manifiesta en los personajes niños de Fernández a través de pulsiones soterradas que descubren lo oscuro, lo demoníaco que habita en ellos.

Aplica las nociones de Paul Ricoeur sobre la diferenciación del relato de ficción del relato histórico en la narrativa de José Emilio Pacheco, y expresa una de las preocupaciones que el autor ha manifestado en los foros en donde ha expuesto sus ideas y descrito las necesidades imperantes del mundo contemporáneo, al afirmar que “Pacheco parece decirnos que literatura es también una forma de conocimiento y la forma de este saber no debería medirse con la idea de verdad heredada del pensamiento positivista. El pasado no es pues algo concluido, sino que muestra las tareas pendientes en el presente. Apelar por la justicia, proveer de seguridad y afecto a los infantes, mover conciencias frente a las prácticas autoritarias.”

Toma algunas propuestas hechas por Antonio Garrido Domínguez sobre su teoría de la mimesis y desglosa las tres formas o enfoques: el ontológico, el pragmático y el antropológico-imaginario que dan cuenta de la realidad de la ficción, y también de otros teóricos para realizar una interpretación de algunos cuentos de Beatriz Espejo.

Los relatos de Josefina Estrada le permiten esclarecer la distancia entre cuento y crónica; y cómo los géneros literarios se mezclan para beneficio del quehacer del escritor: “No importa si los cuentos de *Malagato* acusan una deuda con la crónica o la nota periodística: no es la imaginación la que sale perdiendo. La crónica, con su propósito de atenerse a la verdad, es un camino demasiado estrecho [...] pues no basta con mirar en la realidad, con ayuda de evidencias, testimonios y documentos; pues no se ilumina por completo lo contemplado; pues las pasiones. Los deseos, los sueños, la compleja realidad humana requieren de la simbiosis de imaginación y realidad.”

Con los cuentos de Mónica Lavín y Rosina Conde introduce la postmodernidad y los conceptos de Braudillard y Roland Barthes sobre nuestra época y el discurso de la ruptura amorosa. Presenta, además, a la generación de escritores nacidos en los años cincuenta.

Al referirse a los escritores de la generación a la que pertenecen Lavín y Conde dice: A estos autores los unen varios rasgos en común: una vasta cultura, una sólida formación académica, el rigor estilístico, la recurrencia de temas, pero sobre todo, los une el desencanto. [...] El asunto amoroso es, quizá, el más emergente, si de desencanto y fracaso se trata, de tal suerte que estos narradores dedican varios y, en muchos casos, sus mejores cuentos al fracaso amoroso.

Felix Romeo (*Dibujos animados*, Anagrama, Barcelona, 2001), el único extranjero en estos estudios, pertenece a la joven narrativa española, a la generación de los noventa. A través de él, Bernal Arana nos introduce en la nueva literatura de España, al fenómeno editorial constituido además de Romeo por: Marta Sanz, Paula Izquierdo, Ismael Grasa, Ignacio García Valiño, Josan Hatero, Nicolás Casariego, José Machado, Marcos Giralt, Ray Loriga, Benjamín Prado, autores de quien se espera su consolidación.

JBA nos dice que Romeo en *Dibujos animados* “recrea algunos de los tópicos más sobresalientes de la cultura española durante los años setenta. Configura la búsqueda de una imagen fundante. El narrador va descubriendo su raíz, conformando su propia identidad y ganando un propio espacio, el de la fantasía, el de los dibujos animados, en un intento por dissociar el acto lúdico del dolor. Relato de formación anunciada donde el protagonista se queda esperando en el umbral, perfecta anomalía de una sociedad impulsada por los apremios psicológicos. Mediante técnicas narrativas avanzadas, en *Dibujos animados* Romeo renueva el tema universal de las vicisitudes del despertar a la vida.”

“¿En qué artilugios se apoyan las virtualidades del texto, no sólo para instaurar los mundos posibles sino “para hacer creer”, para despertar la vivencia de la ficción? Quizá tenga su respuesta en *Borges por sí mismo* (Emir Rodríguez Monegal, Editions du seuil, Paris, 1970.): E. Rodríguez Monegal al hablar de la literatura fantástica y de la obra de Borges afirma: [Se] emplea la ficción no para evadirse de la realidad, como creen algunos detractores superficiales de Borges, sino para expresar una visión más compleja de la realidad. Toda esta literatura se halla en verdad destinada a ofrecer metáforas de la realidad, mediante las

cuales el escritor se esfuerza por trascender un tema trivial o fortuito, más que tratar de evadirse hacia la región de lo gratuito y lo impune. La literatura fantástica (y en ello consiste su paradoja) requiere más lucidez y rigor, más auténtica exigencia intelectual, más verdadero amor a la estética, que la simple copia de la realidad... En el centro de todas estas ficciones leemos en apariencia un mensaje nihilista que no sería difícil formular: el mundo coherente en el que creemos vivir, gobernado por la razón y fijado gracias al esfuerzo creador en un marco de categorías morales e intelectuales inmutables, no es real. Es una invención de los hombres (artistas, teólogos, filósofos y visionarios) que se superpone a la realidad absurda, caótica, en la misma forma en que la caprichosa creación de Tlon [Jorge Luis Borges, *Ficciones*, Emecé, Buenos Aires, 1966] (obra, igualmente, de sabios racionalistas) se superpone a la realidad codificada con que todos soñamos y que no existe más que gracias a la tenaz complicidad de nuestros sueños. El mun-

do real, y no el aparente, ha sido creado por dioses subalternos y abunda en detalles absurdos e imperfectos, tal como Bernal demuestra a lo largo de su libro.

En estos ensayos Jacqueline Bernal Arana aborda diferentes aspectos, temas, intenciones de algunos de los más sobresalientes narradores de la literatura mexicana y española contemporánea, con una claridad y conocimiento comparable únicamente a su lucidez. Su sensibilidad irrumpe en el análisis de la literatura femenina actual plena de talento iluminador; descubre, a través de su análisis atento, secretos que pasaron imperceptibles para mí, enriqueciendo mi lectura de estos escritores.

Los ensayos de este libro, a través de la valoración crítica que hace Bernal Arana de los autores seleccionados, revelan-descubren al lector el interés-necesidad de leerlos, y o, de volver a hacerlo.

\* BERNAL ARANA, Jacqueline: *Mientras la voz es nuestra*, Universidad Autónoma de Tlaxcala/Serie Destino Arbitrario, 25; Tlaxcala, 2010, 113 Pp. 📖



Luis Garzón

# Los 100 números *de Tinta Seca*

MIGUEL ÁNGEL MUÑOZ

En julio de 1992 apareció el número inicial de *Tinta Seca* –ilustrado por Mario Orozco Rivera–, cuyo título invocó desde el comienzo una tradición aparente, por un lado, y por otro, una intención de permanencia. Es decir, si escribimos con tintas que mojan o humedecen, el hecho de que se sequen inevitablemente no significan otra cosa que un modo de afirmarse en el papel. La revista se ha mantenido con su regularidad bimestral hasta llegar ya a las 100 ediciones, siempre desde una postura independiente de instituciones privadas o públicas y de grupos de influencia o poder cultural. Pero, ¿cómo surgió esta publicación en el complejo, complicado y movedido universo de revistas de la cultura mexicana?

El panorama revisteril de México ha cambiado mucho en estos años: por un lado, las políticas estatales han perdido dinamismo y eficacia en cuanto a la promoción y la divulgación de la cultura humanista en términos generales, así como se perciben en ciertos ámbitos educativos alarmantes debilidades y aun netos retrocesos. Por otro lado, la situación del país –sometido a la desestabilización social, los desequilibrios económicos, la inseguridad, la inmadurez democrática y los conflictos internos de todo tipo, a más de la actual crisis del sistema capitalista en un mundo multipolar– no está en condiciones en lo inmediato, por carencia de voluntad política, por insensibilidad e ignorancia, de atender la cultura y la educación, como un todo indisoluble y necesario para el progreso de nuestro México.

Pude considerar en un momento que *Tinta Seca* era una empresa personal o, al menos, el resultado de una inventiva, una dedicación y un propósito, si bien individuales,

con la suficiente resonancia como para convocar participaciones y apoyos, tanto de personas como de instituciones. La finalidad se afirmaba en la primera editorial de la revista: “es la de dar a conocer la labor y presencia de escritores y artistas plásticos de Morelos, así como de todo el país”. Finalidad que se ha cumplido a lo largo de estos 18 años de existencia.

Además, *Tinta Seca*, en función de la movilidad incesante y hasta acuciosa, ha evolucionado su perfil editorial. Así mismo la calidad de los contenidos –números monográficos, muestras de poesía de diversos países, buenas traducciones y, algo que siempre hemos deseado resaltar, las ilustraciones y ciertos cambios en el diseño– sin perder lo fundamental de las características, hemos logrado afirmar en mucho el proyecto inicial. Y más que nada ahora, que el panorama sociocultural no parece ser más alentador para el desarrollo de este tipo de publicaciones.

Si bien es cierto que existen espacios positivos de desarrollo en la enseñanza pública y un movimiento literario/cultural/editorial que opera al margen de los centros y mafias de poder público o privado, estos no parecen suficientes, al día de hoy, para generar mucha producción de arte y de conocimiento en amplio beneficio de la sociedad. Por eso, precisamente, es que deben ser valorados esfuerzos como el de *Tinta Seca* y de otras publicaciones independientes que, con tenacidad y exigencia, sostienen una propuesta de apertura espiritual e ideológica y de dignidad intelectual.

Aunque sé que la vida en cualquier revista literaria es corta, *Tinta Seca* ha roto la regla; 18 años son pocos y muchos años para la vida de una publicación cultural. Un hecho que quizá nos salva y mantiene vivos es la independencia, y éste es un proyecto cultural privado, entendiendo

que nunca fue y no es un negocio. Nos anima desde 1992 una idea de la literatura y el arte universal. Para ser un buen editor hay que tener conocimiento de lo que está más allá de las fronteras, de las cosas más ocultas y misteriosas que rodean las artes. El descubridor revive los sentidos y estimula la imaginación no sólo del editor, sino de los lectores, ambos polos se unen para saber mirar, escuchar y sentir.

Los 18 años de *Tinta Seca* son la búsqueda por un espacio que no existía en Cuernavaca donde nace el proyecto. En este lapso hemos entendido que para persistir hemos tenido que cambiar, evolucionar y transformar nuestras ideas al ritmo de los cambios circundantes: el lento derrumbe del sistema político mexicano, la globalización, el alcance de internet, las nuevas tecnologías y la pobreza cada vez más extrema en que vive nuestro país. Es imposible cerrar los ojos a todo esto, pero también es imposible solucionar con nuestras fuerzas, aunque hemos tratado de aportar con nuestras críticas algo más que un mero comentario.

Hemos tocado editorialmente temas políticos, sociales e históricos porque son parte de nuestro proyecto. Pero hay dos en especial que son el eje central de nuestra existencia: las artes plásticas y la literatura. Desde el principio hemos sido servidores y promotores de ambas para lo que se ha convocado a un grupo nutrido de escritores, pintores e historiadores a expresar sus ideas en nuestras páginas: Adonis,

Yves Bonnefoy, John Ashbery, Josep Guinovart, Antoni Tàpies, Eduardo Chillida, José Luis Cuevas, Ricardo Martínez, Enrique Cattaneo, José Hierro, Francisco Ortyz, Juan Goytisolo, Enrique Vila-Matas, Hugo Gutiérrez Vega, Marco Antonio Campos, Gutierre Tibón, Rafael Canogar, Roberto Matta, Francesc Torres, María Girona, Álvaro Matute, José Francisco Conde Ortega, Carlos López, David Siller, Saúl Ibargoyen, Esteban Vicente, Miguel Ángel Alamilla, Roger von Gunten, Sandra Pani, John Berger, Antonio Saura, Luis Feito, Xavier Grau, Esteve Casanoves, Francisco Quintanar, Rubén Leyva, Rafael Coronel, Arnaldo Coen, Chema Madoz, Bernardo Ruiz, Víctor Roura, José Ángel Valente, Wislawa Szymborska, Alberto García Alix, Julián Ríos, Albert Rafols-Casamada, Leonel Maciel, Vicente Gandía, y muchos más que nos han ayudado de múltiples maneras. Es decir, una base intelectual y creativa que escapa al facilismo de las etiquetas generacionales y las promociones para presentar un cosmos propio.

¿Cuál será nuestro futuro o nuestro presente? No lo sé. *Tinta Seca* es una pasión colectiva que he tenido el gusto de compartir con amigos y colaboradores. Y desde luego, con los enemigos que tienen un papel importante en nuestra superación constante. Quiero terminar creyendo que en un futuro podré decir con orgullo: aquí estuvimos, estamos y estaremos en la memoria de la cultura mexicana, no sólo con 100 números, sino con más. 🐱



Juan Román del Prado

# Joaquín Vásquez Aguilar: ala y palabra

## Al viento para siempre

MARISA TREJO SIRVENT

*"Mejor es acostarse a morir temprano a solas sin que nadie interrumpa las alas ni las hojas para no estar cansado al mar siguiente" <sup>1</sup>*

Joaquín Vásquez Aguilar ha trascendido como uno de los más importantes poetas chiapanecos del siglo xx Su obra recientemente editada por la Universidad Autónoma de Chiapas y el Gobierno del Estado, bajo el título *En el pico de la garza más blanca* paga una deuda a uno de nuestros mejores poetas. Joaquín Vásquez Aguilar es hoy, a los dieciséis años de su vuelo hacia otros mares lejanos, un clásico dentro de la poesía contemporánea chiapaneca. Vásquez Aguilar abordó, en su obra poética, diversas temáticas, entre las que destacan: la naturaleza (en especial el tópico del mar), el dolor, la soledad, el amor, el erotismo, la vida y la muerte.

Alguna vez profetizó sin duda, este retorno a través de la edición crítica hecha por José Martínez Torres, Antonio Durán y Yadira Rojas León: *"Las aves no deciden el aire/no tienen ganas de llorar/las aves/guardan su distancia/al volar/cuando parten/cuando vuelven/porque las aves vuelven/las aves/ van y vienen/las aves/no te miran caer abruptamente/ no comentan/ni saben la noticia"*. Este fragmento tercero, del poema "Aves" de Joaquín Vásquez Aguilar, parece que encerrara un poco este ir y venir del poeta: *"Porque te encuentro a cada paso/ a cada inmensidad del viento/ en cada gente que me mira como quien sabe pájaro. / porque acudo a mis raíces/ y te descubro formando parte de mi risa,*

*de mis ojos./ porque la tierra y el pueblo/ y porque duele en el costado/ algo que me entristece hasta el amor/ te platico estas cosas/ compañera"*.

Joaquín tenía sin duda vocación de ave, de libertad, de alas que vuelan para poder ver el estero de Cabeza de Toro donde nació el 15 de agosto de 1947; alas para llegar hasta el mar que queda a unas veinte cuadras de ese pueblo donde nació, para ver el océano, las garzas, la arena de la playa, pero también para huir de la ciudad, llámese Tuxtla Gutiérrez o México D. F., de las cuatro paredes de tristes cuartos de estudiante, de pequeños departamentos de poeta pobre, en los que vivió toda su vida, sin poder olvidar el mar. Por eso se entristecía de todo, de los *"árboles sin viento"*, de ver *"morir el sol desde su patio"*, de llevar ese mar en las pupilas, un mar que irrumpe a cada paso para pedirle algo:

*"Escribo/ como el que por primera vez se ve las manos /y tiene sed/ y bebe golondrinas/ no dejo más huella /que la de mis pies en la arena del mundo/ porque como nací pájaro/ crecí árbol/ y llegué camino/ sólo tuve/la vecindad del viento/su puerta/su morral/ su tinaja de agosto/..."*

Sus huellas nunca se borraron de la arena del estero del pequeño pueblo de Cabeza de Toro, municipio de Tonalá, Chiapas, donde vivió con su familia, los primeros años de su vida al lado de sus hermanos: Isaías, Enrique, Lupito, Heberto, Cupertino, Joaquín, María Cruz, Luz María y Petrona y donde tuvo siempre esos deseos enormes de regresar porque se reconocía como hombre de la costa, hombre de estero, un poco ave y viento, hombre de histo-

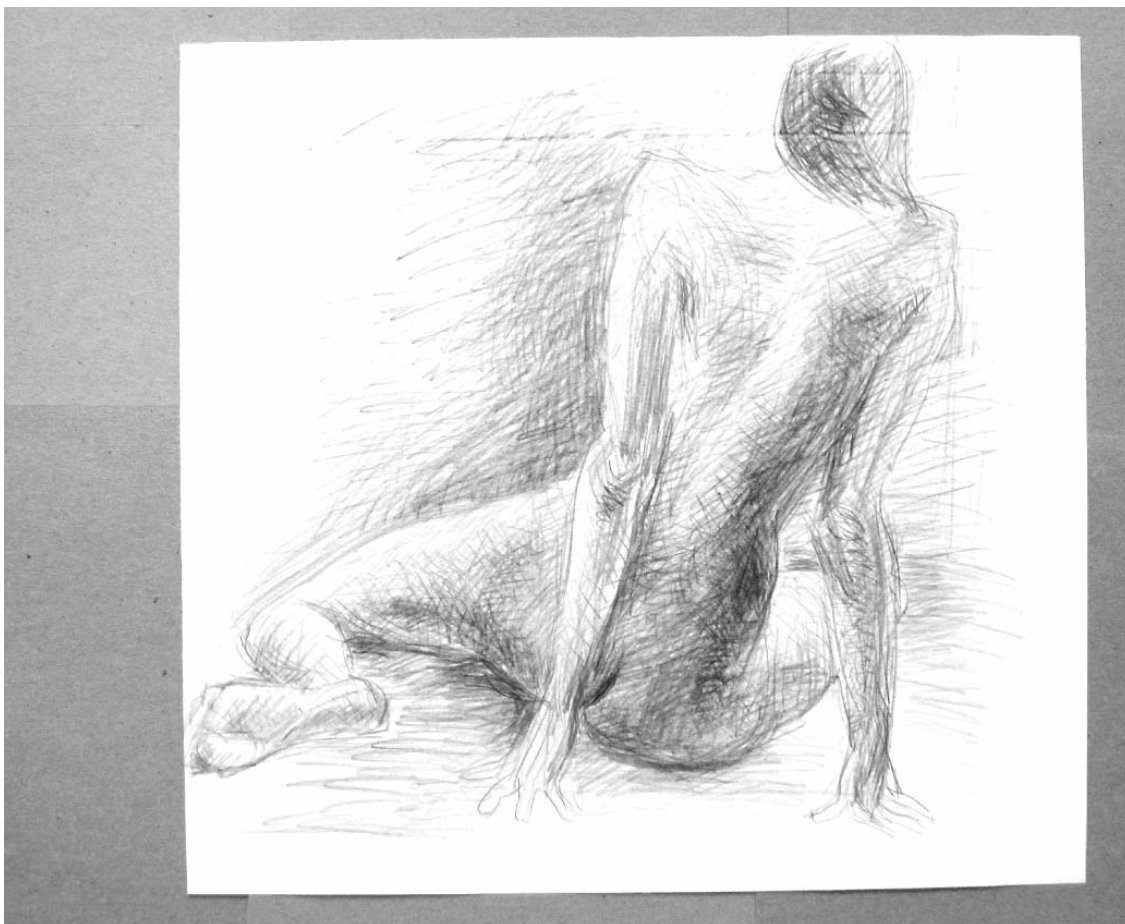
rias de *"lunas de agua"*, metáfora de Joaquín sobre el reflejo de la luz de luna sobre la laguna.

Su padre, don Emeterio y su madre, doña Chonita vivieron siempre en este estero de la costa chiapaneca que había fundado su abuelo. Sin embargo, Joaquín tuvo que emigrar a la capital del estado de Chiapas, Tuxtla Gutiérrez a la edad de trece años, en 1960, para cursar la secundaria en el Instituto de Ciencias y Artes del ICACH. En ese Instituto conoció a Andrés Fábregas Roca y a Daniel Robles Sasso, quien en esa época era el rector. En sus primeros poemas está presente el influjo de Daniel Robles Sasso, y por ende, de César Vallejo. La publicación de sus primeros poemas fue en la Revista ICACH. En esa época de la secundaria se podía estudiar directamente la Normal, sin haber hecho preparatoria.

El ambiente cultural que prevalecía en Tuxtla en una época donde se podía ver en esta ciudad de provincia: teatro clásico y de vanguardia (porque habían varios grupos

teatrales) y las instituciones educativas eran dirigidas por verdaderos intelectuales, artistas y catedráticos de vocación que hacían todo lo posible por traer al célebre paraninfo del ICACH a: Pedro Garfías, Agustín Yañez, Juan Rulfo, y otros escritores de importancia que de una u otra manera marcaron a los jóvenes que estudiaban en esa época en esa institución. Es por eso que su hermano Heberto comenta que es a partir de su llegada a Tuxtla y su retorno a Cabeza de Toro cuando se percata de lo hermoso que es su lugar natal y comienza una etapa de revaloración de su entorno, el paisaje, las aves, las garzas, el mar: *"Desde el manglar me preguntaron las iguanas por ti/ los bagres del estero también me preguntaron/ el viento y sus gaviotas/ tu canoa/ tu atarraya/ mamá me preguntó por ti/ y yo tuve que hacer este recado/ y ponerlo en el pico de la garza más blanca/ a ver si en la blancura te encontraba"*.

Poeta del magresal, de paisajes costeros, de la orilla de los ríos, de las aves y el reflejo del sol en un atardecer en el estero: *"Al amanecer, cuando se viene de pescar y el estero*



Peter Saxer

*se abre al día con el verdor fresco del manglar y la alegría blanca de las garzas, el magresal se alza con su grotesca figura esquelética y ceniza”.*

Joaquín fue un hombre de gran cultura con quien daba gusto charlar horas y horas sobre literatura, periodismo, ensayos, y por supuesto, sobre literatura universal, en especial, poesía en habla castellana. José Martínez Torres, escritor e investigador, señala que *“Joaquín había leído mucho y contaba con una memoria y un oído excepcionales. Sus ideas y juicios sobre la literatura eran sólidos, no por el cúmulo de volúmenes consultados, sino porque se basaban en una penetrante observación de la vida diaria y de los conceptos librescos sobre ésta.”*

David Huerta, escritor al que conoció en un Festival de Escritores Chiapanecos, afirmó sobre su poesía: *“tiene un aire –en el sentido musical del término– en el que se mezclan el impulso de la vanguardia de la primera mitad del siglo y la melopea de los siglos de oro; no en balde es un sonetista consumado y original, un versificador al que ningún trabajo le cuestan la métrica, la prosodia y la estrófica. Quincho está seguro de sus dones y es plenamente dueño de su conciencia y de su destreza formales. Lo he admirado y lo admiro como a pocos artistas de nuestro país... Es uno de los poetas mejor situados para disfrutar de ese extraño privilegio: volverse –más tarde que temprano– “un clásico futuro”.*

Joaquín Vásquez Aguilar admiró profundamente la obra de Miguel Hernández, García Lorca, Pablo Neruda y César Vallejo, pero sus versos estuvieron más cercanos quizás a la obra de Carlos Pellicer, Jaime Sabines, Rosario Castellanos, Raúl Garduño y Daniel Robles Sasso. Su talento poético fue reconocido por intelectuales, periodistas, artistas, catedráticos y alumnos. Fue coordinador de talleres literarios en la UNACH y en el Centro Chiapaneco de Escritores, corrector de estilo y periodista cultural. Colaboró en diversas publicaciones, entre ellas: la revista *Ambar* pero además trabajó en el Fondo de Cultura Eco-

nómica porque pocos lo saben, pero también fue un magnífico corrector al que difícilmente se le iba algún detalle de estilo, ortográfico o sintáctico.

Joaquín Vásquez Aguilar es buscado por su hermano en los primeros días del 94 luego de una premonición. Desafortunadamente ya nada se pudo hacer. El poeta había muerto, luego de días donde creyó de nuevo en aquellas palabras que dijera en su poema *“Días de lo oscuro a lo azul”*: *“la noche es de licor”*. Se dio la fatídica noticia a la familia, a sus amigos, a las autoridades del Instituto Chiapaneco de Cultura donde había sido apoyado los últimos años por el Dr. Andrés Fábregas Puig. Se hizo un homenaje al que asistieron unas cincuenta personas en el antiguo edificio que perteneció al ICH en la Avenida Central, y que ahora es la Rectoría de la UNICAH. Había sido velado toda la noche en Funerales Calas a donde acudieron sus familiares, muchos intelectuales y artistas, especialmente poetas, actores de teatro, pintores, amigos suyos. Su muerte ocurrió posiblemente el 6 de enero de 1994. Quizás en un momento de soledad en que pensó:

*Soy/como aquel que está solo/y rompe su espejo...  
/Déjame ir/Con la luna bajo mi cuerpo desgarrado.*

O tal vez siempre supo que le estaría poniendo música a las palabras, que estaría con nosotros de algún modo, en esa manera de volver año con año, de acercarse como un ave, en la fecha de su muerte, de su cumpleaños, en homenajes y congresos, a decirnos con la ironía que lo caracterizó, los múltiples sentidos que le daba a sus palabras

*Entonces/ seré/ala y aire/ y para siempre*

NOTAS:

<sup>1</sup> Poema: *“Tiempo presente (final)”*, p. 74.

<sup>2</sup> Poema: *“III”*, p. 134.

<sup>3</sup> Poema: *“Días del terrible mar”*, p. 47.

<sup>4</sup> Poema: *“Días del terrible mar”*, p. 47.

<sup>5</sup> Poema: *“Poema solo”*, p. 56.

<sup>6</sup> Poema: *“Recado de familia”*, p. 237.

<sup>7</sup> Poema: *“Días de lo oscuro a lo azul”*, p. 58.

<sup>8</sup> Poema: *“Días de lo oscuro a lo azul”*, p. 57.

<sup>9</sup> Poema: *“Días de lo oscuro a lo azul”*, p. 63. ■

# Sacrificio de Yukio Mishima

JOSÉ LUIS ONTIVEROS

El escritor japonés Yukio Mishima ve en las entrañas desgarradas de su *seppuku* –suicidio ritual samurai–, el signo secreto del florecimiento del Crisantemo, símbolo del *Tenno* o Emperador, del linaje del Sol, intermediario entre la tierra y el cielo, –en el credo shintoísta– cuando el 25 de noviembre de 1970, con un comando del *Tatenokai* (Sociedad del Escudo) se apodera del Cuartel General de las Fuerzas de Autodefensa de Japón para plasmar el último trazo de su caligrafía y el postrero renglón de sus escritos.

Mishima trata inútilmente de leer su *Proclama del 25 de noviembre* a la soldadesca, que reunida en el patio del cuartel de Ichigaya, en medio de helicópteros y entre el griterío, se retira a las oficinas del general Kanetochi Mashita, que se halla atado.

En una decidida *revuelta contra el mundo moderno* encuentra la muerte salvífica en el instante perfecto de alcanzar el pináculo y es decapitado, de acuerdo a la ceremonia samurai que evita la agonía, no por su *kaishaku* –asistente en el arte de bien morir–, Masakatsu Morita que falla tres veces, por lo que Hiroyasu Koga, quien se retira a un monasterio shintoísta en la isla de Shikoku, libra con el tajo exacto de su espada a ambos del *mundo flotante* y en que la cabeza ensangrentada de Mishima se muestra con la terrible belleza de una muerte entregada al honor del guerrero y al espíritu de los ancestros, en que cumple con la exigencia ritual al escribir su *yuigon* o poema de despedida.

Su suicidio en protesta por la miseria próspera de un Japón decadente y materialista, tiene analogía con la auto-supresión estoica romana.

*Fidelidad*

Yukio Mishima (Hiriyake Hiraoka) –1925-1970– escribe más de 200 obras, entre su magnífica narrativa, dramaturgia y ensayo. Esculpe su cuerpo para que sea digno de la muerte. Practica artes marciales.

La obra que lo da a conocer es *Confesiones de una máscara* (1948) donde exalta la belleza viril como un símbolo de fuerza y *voluntad de poder* que marca sus tendencias homoeróticas, que ya están recogidas en el *Hagakure –oculto detrás de las hojas–* de Yosho Yamamoto donde se señala el valor de la muerte y el vivir muriendo. Destaca su tetralogía el *Mar de la fertilidad* (1964-1970) que es su testamento espiritual y una síntesis de su cosmogonía escritural.

Actor, polemista, recreador del hierático teatro Noh y del popular Kabuki. Mishima tuvo presente una de las peores matanzas de civiles indefensos con el holocausto nuclear de Hiroshima y Nagasaki. Impedido del servicio militar por tuberculosis vive atormentado por no haber muerto en defensa de Japón. En la Universidad de Komaba en Tokio enfrenta, persuade y vence en mayo de 1969 a la rama radical de ultrazquierda *zenekioto del zangakuren* con una asistencia de más de mil estudiantes que terminan reconociendo su valor y congruencia.

Una verdadera comprensión de Mishima requiere romper con los tópicos de los *escribanos bichorros* con su infamia pasiva a los que llama “intelectuales afeminados”, incapaces de reconocer que la pluma es la flecha de la palabra y la acción: la espada que corta a uno mismo, en una poética holística, en una mística de la sangre y del arte, el *Bumburyodo* –el camino de la pluma y de la espada–.

Su oposición a la democracia de mercado, al colonialismo de la *americanófera*, a la pérdida de la identidad cultural lo han identificado como un intelectual fascista, en que habría afinidades por el culto a la aventura y al peligro.

Su vía es netamente nipónica, rechazando el militarismo, ya que éste es antagónico a los samurais y cuyo desarrollo en la era Meiji, en el s. XIX, fue una respuesta a la opresión de Occidente. Al cumplirse 40 años de su testimonio en la Italia combativa de los años de plomo se alza su figura en un cartel con la divisa: *Fedel'tá e' piu' forte del fuoco.* 🇮🇹

# Marcial Maciel

## Historia de un criminal

LAURA CAMPOS JIMÉNEZ

El pasado 28 de noviembre –en el marco de la Feria Internacional del Libro de Guadalajara–, la periodista Carmen Aristegui presentó su nuevo libro, *Marcial Maciel. Historia de un criminal*, editado por Grijalbo.

La idea de escribir este libro, refiere la autora, “es que todo lo ocurrido en torno al caso [de Marcial] Maciel [fundador de la congregación Legionarios de Cristo] no quede en el olvido o en el simple anecdotario [...]. De eso trata este libro, de la reconstrucción de los más importantes capítulos que, a lo largo de décadas, dieron lugar a esta saga de crimen, complicidad, encubrimiento, mentiras y estulticia que ha llegado a los más altos niveles de la jerarquía y del mundo empresarial y mediático, así como a amplios espacios de la sociedad, tanto en México como en los diferentes países en donde la Legión tiene asentados sus reales (p. 32).

En su nuevo libro, de 295 páginas, Carmen Aristegui recoge los testimonios de cinco ex legionarios que fueron sometidos a los abusos de Marcial Maciel: José de Jesús Barba Martín, Saúl Barrales, Arturo Jurado Guzmán, José Antonio Pérez Olvera y Juan José Vaca Rodríguez. “En la memoria quedará la firmeza moral del grupo de ex legionarios que decidieron emprender este camino, sabedores de tener casi todo en contra”, apunta la periodista (p. 18).

En total, son 17 las entrevistas que Aristegui presenta en su libro, en donde destacan los comentarios de Bernardo Barranco, Roberto Blancarte y Alberto Athié; este último, como un sacerdote diocesano que “llegó hasta las últimas consecuencias, renunciando incluso a su ministerio sacerdotal” (p. 18).

En estas páginas se pueden leer los testimonios de tres de los hijos de Maciel: Omar, Raúl y Christian González Lara, y de Blanca Lara, madre de estos y pareja por décadas del controvertido religioso. Dentro de los argumentos de esta familia se incluyen las graves acusaciones de Omar y Raúl sobre abusos sexuales de su padre en contra suya. Se transcribe íntegra la entrevista que Carmen Aristegui realizó en su programa radiofónico *Noticias MVS* con la familia biológica de Maciel.

En la obra reseñada se encuentran los testimonios de Luis Garza Medina, vicario de la Legión (transcrito de una “grabación clandestina”), del periodista Jason Berry y del abogado Jeff R. Anderson, entre otros.

Cabe destacar que en los anexos de dicha obra, se encuentran una serie de documentos, algunos de ellos inéditos, que por su importancia y en el contexto de esta historia, explican por sí mismos el *modus operandi* de las altas esferas eclesiásticas respecto al “caso Maciel”.

### ¿Qué es “el caso Maciel”?

El periodista Miguel Ángel Granados Chapa, quien escribe el prólogo del libro, hace una interesante reseña:

“[...] Leyendo sus páginas se asiste a la mayor crisis de la Iglesia católica en el mundo contemporáneo, la de la pederastia clerical [...]. Al revelar [Aristegui] el retrato del delincuente codicioso queda también al descubierto la naturaleza de la Legión, esa máquina de hacer dinero, cuyo patrimonio es una suerte de botín en disputa entre el Vaticano y los todavía no claramente frustrados herederos de Maciel (p. 15).

“¿Qué es ‘el caso Maciel’? Se trata de la doble vida del creador de la Legión de Cristo, que fue declarado modelo para la juventud por el papa Juan Pablo II [...], cuando en los años cincuenta la noticia acerca del comportamiento perverso de Maciel había provocado una indignación sobre su conducta, emprendida por el Vaticano. De ella, sin embargo, quedó exonerado, no porque se le encontrara inocente de los cargos que se le imputaron, sino porque ya surtían efecto sus relaciones con la curia vaticana, alimentadas por la largueza con la que se conducía frente a ellos el ambiguo sacerdote, que procuraba proyectar una imagen

de santa severidad y que era un dictador que imponía sus perversiones a quienes estaban obligados a callar y a los que hacía incurrir en pecados de los que el mismo pederasta los absolvía, y contra los cuales predicaba en sus homilias”, anota Granados Chapa (pp. 12-13).

A pesar de las atrocidades en comento, las víctimas de Maciel –escribe Granados Chapa– fueron “tildados de escandalosos, y sometidos al escarnio público que aumentaba el pesar que el abuso cometido en su contra les había generado.

“Maciel no fue nunca punido con la severidad que reclamaban sus inmorales conductas –la pederastia fue sólo una de ellas–, pero perdió la imagen de santidad que lo aureolaba. Desde Roma misma, donde se le brindó apoyo e impunidad durante décadas, brotaron uno tras otro documentos que disminuyeron su poder y, finalmente, debieron admitir y condenar la doble vida de Maciel”, concluye el columnista (p. 14).

### **Llamar a cuentas al más alto jerarca de la Iglesia católica: un paso impostergable**

En la introducción del libro *Marcial Maciel. Historia de un criminal*, Carmen Aristegui hace un recorrido histórico, puntual e impecable, sobre el protervo perfil del fundador de los



Esther González

Legionarios de Cristo, así como de las redes de complicidades que le permitieron seguir cometiendo los dichos abusos:

“Joseph Ratzinger, como pocos en el Vaticano, ha tenido información directa, durante años, sobre las conductas criminales del fundador de los Legionarios de Cristo. Conoció lo que él mismo describió a principios de mayo como el sistema de relaciones que a Maciel ‘le permitió ser inatacable durante mucho tiempo’. Él sabe de primera mano de lo que está hablando. El caso Maciel, tan siniestro como prolongado, y otros ahora conocidos, coloca al pontífice en el delicado papel de juez y parte. Hoy como nunca, en los tiempos modernos, queda la puerta abierta para llamar a cuentas al más alto jerarca de la Iglesia. El desarrollo democrático de los países, los principios universales de los derechos humanos y la fuerza adquirida por las instancias de justicia internacional, hacen creíble la idea de que hoy por hoy se podría, y debería, enjuiciar a un sumo pontífice (p. 22).

“Hay otros hechos en los que se acusa a Joseph Ratzinger por encubrir y ocultar a sacerdotes que abusaron de niños y seminaristas. *The New York Times* ha documentado que Ratzinger, cuando era obispo de Munich, encabezó una reunión en enero de 1980, en la que se autorizó que un sacerdote pederasta, el padre Hullermann, fuera trasladado a la congregación de Essen en Alemania, en donde vuelve a tener contacto con otros niños. Pocos años después Hullermann es encontrado culpable de abusar sexualmente de menores en una parroquia de Bavaria. ¿Cómo responde hoy el pontífice de su propia conducta en aquellos años, eludiendo la justicia y la acción penal en contra del sacerdote?”, puntualiza Aristegui (p. 23).

### **Crisis en la Iglesia católica**

Benedicto XVI, escribe la autora, “vive una crisis de confianza y liderazgo sin precedentes, no sólo por los recientes escándalos de pederastia dentro de la Iglesia católica, sino por el fracaso para enfrentar los retos que el presente le impone a la humanidad y a la propia Iglesia (p. 23).

“El histórico comunicado del 1º de mayo de 2010 de Benedicto XVI –que significó la defenestración *post mortem* de Marcial Maciel– era trascendente no sólo porque reconocía las conductas execrables del fundador, sino que acep-

taba de cierta manera la existencia de una red de silencio y complicidad que lo protegía: ‘Los comportamientos gravísimos y objetivamente inmorales del padre Maciel, confirmados por testimonios incontestables, representan a veces auténticos delitos y revelan una vida carente de escrúpulos y de un verdadero sentimiento religioso [...] El padre Maciel había sabido hábilmente crearse coartadas, ganarse la confianza, familiaridad y silencio de los que lo rodeaban y fortalecer su propio papel de fundador carismático’ (p. 19).

“Benedicto XVI terminó por caer en cuenta que una investigación seria sobre encubrimiento o complicidad lo haría topar con su propia figura y la de su antecesor, Juan Pablo II, quien resultó ser el más grande protector de Marcial Maciel (p. 20).

“La historia parecía haber terminado con la muerte del superior legionario en 2008, pero dio un vuelco y su caso tuvo un cambio cualitativo a la par de las condiciones que vive hoy la Iglesia en su conjunto, sumida en una crisis de credibilidad por los escándalos revelados en distintas partes del mundo, y por un fenómeno de ‘encubrimiento masivo’, como lo llamara el ahora fiscal general de Massachusetts, Tomás Reilly. Esta expresión se refiere a la conducta institucional de la Iglesia católica al proteger a cientos de sacerdotes que habrían perpetrado abusos contra más de 1000 menores en la arquidiócesis de Boston desde 1940”, anota Aristegui.

### **Norberto Rivera: ¿Legionario de Cristo?**

Roberto Blancarte, en la entrevista que le concede a Aristegui, toca el tema del cardenal Norberto Rivera y su relación con el sacerdote Marcial Maciel y su congregación:

“Norberto Rivera es de los que, aunque no lo admita, se hizo cercano y estableció alguna complicidad con los Legionarios de Cristo. Los utilizó durante mucho tiempo, por ejemplo, para formar su departamento de medios de comunicación; seguramente estableció muchas relaciones y es cuando uno empieza a entender sus posiciones de defensa de cosas indefendibles. Era obvio en su caso. Está comprobado en sus declaraciones, lo dijo y lo siguió defendiendo. Y de hecho ahora mejor ya se calló [...] En sus homilias sólo hay referencias muy vagas y ambiguas y hasta ahí. Más bien

su verdadero trabajo ha sido tratar de deslindarse para que no le toque el lodo que está saliendo (p. 120).

“Ahora, los obispos y los arzobispos han dicho muchas mentiras, que ellos no se metieron a resolver problemas porque no era de su jurisdicción; lo cual es completamente falso. Cada obispo tiene control sobre lo que sucede en términos gubernamentales, legislativos y judiciales en su diócesis o arquidiócesis, así que todo lo que hicieron los Legionarios de Cristo en la arquidiócesis de México era responsabilidad del arzobispo de México” (p. 121).

“En el caso de los Legionarios es muy importante ligar a Marcial Maciel con su obra, con el modelo de congregación que tuvo y que existe todavía. No sólo es su pederastia [...]. Yo dudo que el entorno cercano a Maciel no supiera nada. Es prácticamente imposible”, concluye el doctor Blancarte (p. 117).

En relación al cardenal Rivera, a quien la autora señala como “uno de los más claros defensores de Maciel”, la periodista señala: “Llama la atención que el prelado no muestre ninguna intención de disculparse cuando menos ante aquellos a quienes ofendió. Al sacerdote Alberto Athié lo apartó de sus responsabilidades y llegó a echarlo prácticamente de su oficina cuando, siendo sacerdote, solicitaba que se investigara el caso Maciel” (pp. 28-29).

### **Conclusiones**

Una de las conclusiones a las que llega la periodista Carmen Aristegui en su documentado libro, es la perseverancia en la búsqueda de la justicia de muchas personas:

“Después de años de denuncias, y en virtud de una situación ya crítica para la Iglesia, un tramo de verdad se impuso y con ella el triunfo del pequeño gran grupo de personas –varias de las cuales prestan su testimonio para este libro– quienes hasta el final sostuvieron una postura de denuncia [...] Con el caso Maciel, la biografía del pontífice alemán permanecerá por siempre marcada por una larga estela de claroscuros y acciones contradictorias, de una voluntad que pareció verdadera, pero que no tuvo la fuerza para culminar la tarea. Como sea, queda aquí para los lectores la fascinante y siniestra historia del sacerdote mexicano. Ésta, la de Marcial Maciel. La historia de un criminal” (p. 33). ■